



“La Recreación y la Discapacidad en un Contexto Complejo y Humano”

José Rafael Prado

Universidad de Los Andes

jrpp@ula.ve

En esta conferencia, se hace referencia sobre aspectos centrales de la la Recreación en la Discapacidad vista desde lo Complejo y lo Humano, cuyas reflexiones deben conducir a la construcción de juicios cada vez más profundos acerca de las conexiones existentes en el sistema de pensamiento, realidad y conocimiento, como vía para desmontar la correlación del modo de conocer, por encima del modo de pensar.

En este sentido, la Recreación en la Discapacidad, debe ser un espacio para la reflexión profunda acerca de realidades, fenómenos o también como lo argumenta Zaa (2007), como una oportunidad para la construcción de una nueva narrativa científica, que no excluye, sino que integra los aspectos primordiales de las teorías y posturas epistémicas en la comprensión de la complejidad de fenómenos o sistemas que comprenden los objetos de estudio en cada una de las áreas que conforman el mundo de hoy.

En esta misma dirección discursiva, en los fundamentos, procedimientos y normas para los estudios de postdoctorado en Gerencia para el Desarrollo Humano de la Universidad de Los Andes (2013), se plantea que:

Los estudios para Gerencia para el Desarrollo Humano buscan dar respuesta a las múltiples necesidades de seguir formando a profesionales en áreas prioritarias para el país, para que desde su alto nivel académico se inserten en el estudio y la solución de las diversas y complejas realidades que afectan la vida del ser humano y su entorno cultural y natural. Además, se hace relevante y pertinente en virtud de aportar una perspectiva desde el pensamiento complejo, que constituye un paradigma que cada día cobra mayor fuerza en los ámbitos académicos y organizacionales en general.

Vista la Recreación en este nivel, la multiperspectividad para abordar realidades humanas complejas debe constituir entonces el punto de partida y cimiento de una nueva

narrativa científica fundada en un pensamiento trascendente, en tanto ella es en sí misma una cosmovisión superior del ser humano respecto al mundo en su conjunto. Es por ello, como primera casa de estudios universitarios del País, la Universidad de Los Andes, deberá incorporar con fuerza y decisión en su oferta académica, estudios como los señalados, los cuales van a fortalecer los lazos interinstitucionales, el intercambio científico y la productividad del talento humano al más alto nivel de formación a nivel regional o nacional. Esto no escapa a la magnífica idea de unirse al proyecto creado por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador a través del profesor Enrique Reyes, en fortalecer la Recreación desde un enfoque transdisciplinario en razón de fortalecer esta importante área en nuestro país y consolidación entre investigadores entre naciones hermanas.

Conforme a lo señalado anteriormente, en el proceso de investigación en el área de la Recreación en la Discapacidad, debe existir una identidad común, una sinergia y una conjunción recursiva entre las razones ontológicas y epistemológicas del conocimiento, pues, mientras la primera se refiere al concepto general de la realidad como objeto de estudio, la segunda alude a los modos de pensarla, por ejemplo desde una perspectiva epistemológica sistémica.

Para Balza (2010), un investigador en el área de la Discapacidad y su vinculación a cualquier área y en especial a la Recreación, debe poner a prueba su inteligencia superior para pensar en forma independiente y en absoluta libertad; para poder transitar por territorios nuevos de la sabiduría humana a través de la diversidad de paradigmas y metodologías de trabajo flexibles para interpelar la realidad y situarse en los límites analíticos, explicativos, interpretativos y/o comprensivos de ésta y de este modo atreverse a generar nuevas teorías del conocimiento.

En efecto, para este autor, la diversidad de paradigmas y perspectivas de investigación y la flexibilidad metodológica le permitirá al profesional del área construir múltiples opciones epistemológicas para la apropiación del objeto de estudio desde la multireferencialidad de lo real con la intencionalidad de generar nuevos saberes pensados en forma transdisciplinaria y compleja, y de este modo, fortalecer la unidad del conocimiento a esto no puede escapar la Recreación.

Como investigador en Gerencia para el Desarrollo Humano ULA (2013), la experiencia obtenida a lo largo de este proceso de formación, me permite expresar que la investigación en el área de la Recreación no se establece por una generación espontánea administrativa o por una disposición unilateral de cada uno de los participantes en este curso en particular, es necesario orientarla a una verdadera creación de conocimientos, que permita dar respuestas a un mundo cada día más complejo.

Para la Real Academia Española, “la investigación académica o científica llevada a cabo por una persona para profundizar conocimientos en un tema especializado. La investigación en el área de la Discapacidad a menudo se considera esencial para la misión académica de la institución de acogida, y se espera la producción de publicaciones. En algunos países, esta investigación debe conducir a una mayor formación académica y a una preparación para la inserción en el ámbito universitario”.

Tomando en consideración lo descrito en el párrafo anterior, la experiencia como investigador en el área de la Discapacidad, permite considerar que la Recreación debe garantizar como profesores, una docencia, una extensión y una investigación de alta calidad acordes a las necesidades de una comunidad, llegando a un proceso de carácter vinculante con los grupos sociales de Mérida y la nación. Se aspira, desarrollar un clima de amplitud intelectual y una genuina profundización científica en todas las áreas del conocimiento presentes en especial el de la Recreación en la Discapacidad.

Así mismo, a mi manera de ver, proponemos la vinculación de manera reflexiva y creativa del investigador con la realidad del entorno local, regional y nacional, manteniendo una continua aproximación a los problemas sociales, económicos, culturales entre otros de la comunidad y aquellos agentes capaces de generar cambios en esta importante área científica.

Por ello, Arteaga y Prado (2011) plantean que es importante mencionar que estos estudios deben potenciar investigaciones en el área de la recreación, caracterizadas por una pertinencia social, conectados con la realidad del entorno sociocultural y las verdaderas necesidades, impregnadas de sencillez y claridad pero con un alto contenido científico; de igual manera, se aspira con los trabajos generados en el contexto de su plan de estudio, fortalecer y desarrollar áreas del conocimiento como una vía para redefinir la naturaleza

propia del hombre y de su conocimiento, ya que este es un ser creativo que construye permanentemente su existencia permitiendo su desarrollo integral como ser humano.

En resumidas cuentas, los estudios que se generan a través del proceso del día a día sobre la Discapacidad en la recreación, promuevan la realización de investigaciones y trabajos en áreas afines a las ofertas académicas y en tópicos relacionados con demandas del entorno que revisten importancia para el desarrollo integral del país. Implica la formación de investigadores con una sólida comprensión desde lo humano, respetando sus cualidades y sus necesidades como personas pero desde una perspectiva epistemológica transdisciplinario y compleja en el área de la actividad Física Adaptada la Salud y el Deporte y la recreación.

Alguien podría pensar, que este resumen propone a los investigadores en general y en especial a los del tema de la discapacidad una estirpe superior. Muy por el contrario por ser universitarios, por estar plenamente conscientes de las múltiples limitaciones que se presentan en el objetivo por alcanzar la verdad, para ser coherentes, sistemáticos y objetivos, debemos ser honestamente humildes ante la vida y pequeños ante la complejidad de cualquiera que sea su objeto de conocimiento.

Ahora bien desde el punto pedagógico, la educación para la discapacidad en la recreación, exige en la actualidad un cambio de paradigmas Celada (2004), en el sentido que lo señala Kuhn, ya que exige un cambio profundo del paradigma de la deficiencia, de lo médico y lo psicológico al paradigma educativo, este último, reconoce a la persona con diversidad con gran valía y no como seres humanos enfermos.

En la primera parte, podemos plantear que el paradigma de la complejidad abre la posibilidad de una nueva visión epistemológica sobre la discapacidad en la Recreación, ya que es el camino para construir un mundo mejor, propiciando cambios necesarios para edificar una verdadera inclusión. Para ello, el proceso educativo debe propulsar el desarrollo de la personalidad del alumnado, la formación en el respeto a los derechos, la tolerancia, el rechazo a la discriminación, en definitiva la escuela actual debe encaminarse a cumplir una clara función social y educativa, favoreciendo el desarrollo integral de todos los alumnos y alumnas. Sin duda, una escuela abierta a la diversidad y a lo humano.

En una segunda posición, un punto importante sobre lo que debemos reflexionar estriba en la urgente formación de profesionales pero en especial relacionados con el área

de la Recreación competentes para afrontar las diferencias, por ello, hay que evitar que en las instituciones educativas donde se lleva a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje se trabaje para una homogeneidad que no existe en las aulas de clase. Es preciso tener presente un cambio de actitud para apreciar las competencias y no las incompetencias de las diversas personas. La formación universitaria del futuro profesional, ha de ser en definitiva, una preparación para el trabajo cooperativo, solidario, humano y transdisciplinario.

Tal como lo señala Pérez de Lara (1998), es necesario arriesgarse en la complejidad de una mirada que acepte la paradoja, esa que nos dice que, ciertamente el encierro existió y sigue existiendo en las instituciones educativas especiales o no.

Por ello, la escuela es un lugar para educar, no solo la trasmisión del conocimiento, es aprender de manera compartida con los demás, y entre todos saber buscar las vías más expeditas para corregir o compensar la problemática que se plantea en clases no promoviendo el individualismo sino el trabajo cooperativo. Los docentes, tenemos la tarea de crear conciencia del trabajo grupal, sobre todo en el ámbito educativo profundizando en los principios sociales universales para orientar y motivar la participación.

Carl Marx citado por Prado (2011), afirmaba que el hombre es un ser principalmente social por naturaleza y se desarrolla en ésta según las condiciones en las que lleve su existencia, gracias a las relaciones sociales que logre establecer; puede progresar y ser una persona activa que transforme y adecue la naturaleza, según lo desee para su beneficio.

Lo anterior, tiene relación directa por lo planteado por Prado (2004), en el sentido de que los alumnos y alumnas con discapacidad son ante todo seres humanos, y esto permite un abordaje educativo recreativo desde una representación ecológica para estas personas, manteniendo una relación dinámica con todos los escenarios de la vida. Desde una perspectiva de la educación especial, los espacios de mayor relevancia para el desarrollo de las mismas, son la escuela, la familia y la comunidad. Esto significa, que como docentes debemos buscar mucho más allá de las relaciones entre causas y estrategias de instrucción. Más bien, el paradigma ecológico insiste en reconocer la complejidad de los problemas relacionados con las personas que se perciben diferentes respecto a sus coetáneos.

Un aporte significativo a la discusión generada en este trabajo lo refiere Prado (2011), cuando plantea que la educación para la discapacidad en la Postmodernidad, ha de sustituir el concepto de hombre máquina por aquel otro donde se recuperen dos grados de complejidad que le son propios, uno se refiere a su complejidad estructural de ser biológico, psicológico, sociológico y cultural y además su complejidad autopoietica y dinámica, psicomotora, estética, cognitiva, afectiva, ética y espiritual una idea compleja de globalidad y unidad del ser humano

En esta posición de la nueva Recreación de este siglo XXI, se necesita de una especial atención la idea de prácticas diversas o alternativas en cuanto a la función de las desigualdades de origen, que propicien experiencias integradoras en destino por supuesto de las distintas capacidades del ser humano. El actual reto de la discapacidad a enfrenta con la escuela situaciones que tienden a obviar los espacios “reales” de crecimiento de los alumnos y alumnas.

Después del análisis en la obra de Morín, podemos decir que es sumamente urgente motivar la pronta aplicación de ideas. Esto hace muy necesario lo que será el nuevo paradigma de atención a la discapacidad. Solo esperemos que las personas que tienen el poder y la capacidad de cambiar las cosas, no tengan una mirada miope y puedan ver hacia adelante, Pérez (2002) insiste en que la Educación para este milenio debe sostenerse en currículos abiertos que permitan educar al ser humano en las siguientes acciones: Autonomía en la toma de decisiones, planificar y responder creativamente ante este mundo cambiante, capacitación científica, criterios de calidad y desempeño, autodisciplina entre otros.

Morín termina indicando que la educación debería incluir como algo esencial el examen y estudio de la complejidad humana que permita satisfacer las exigencias de la sociedad, esto no escapa a los niveles y modalidades del sistema educativo venezolano. Además manifiesta, que esto permitiría tomar conciencia de la condición común a todos los seres humanos y de la aceptación de las variadas y necesarias diferencias entre los individuos.

Todo esto contribuiría a generar en las mentes de los jóvenes el pensamiento complejo, la conciencia de que somos seres que nos pertenecemos unos a otros, que no

podemos vivir aislados, sino en sociedad y eso requiere tolerancia y respeto entre nosotros mismos.

Hacer notar cómo compartimos muchas características que nos hacen hermanos, y a la vez cómo estas características nos hacen seres únicos que podemos aportar a la comunidad, a la condición humana, a la identidad terrenal, y a la democracia y complejidad en el contexto de la ética del ser humano, esto no escapa por supuesto a la educación para la discapacidad.

En el mundo de la ciencia en general, se viven momentos de incertidumbre producto de inadecuadas y rígidas estructuras metodológicas que el docente ha heredado de la modernidad y que sigue aplicando en el día a día dentro el proceso de enseñanza aprendizaje. Estamos en presencia de un redimensionamiento de los objetos de estudio con importantes efectos en las dimensiones filosóficas de la ontología, epistemología y metodología. Esta discusión se inscribe en el debate que desde mediados del siglo XX se viene dando sobre el papel protagónico de los paradigmas en la producción del conocimiento científico, que originó e impulsó Thomas Kuhn en su obra *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Su explicación sobre la ciencia del “Zig zag”, refiriéndose a las dudas, incertidumbres y discontinuidades manifiestas ante la aparición de un nuevo descubrimiento, constituyen un interesante proceso lleno de complejidad. Se impone, por tanto, una revisión de los cimientos de la arquitectura científica de las ciencias en general.

Para lograr tal adecuación ante una compleja realidad ontológica y a los requerimientos de múltiples usuarios. Así pues, la no linealidad, el azar, la improvisación, la imprecisión, lo desconocido, lo complejo, forman parte intrínseca de la realidad objeto de reflexión en los procesos de indagación científica y requiere una nueva lógica para su comprensión e interpretación.

Aunque a manera de ejemplo, la discapacidad se había venido desarrollando a través de los años y sobre la base de la epistemología del modelo médico. Esta lógica constituye la racionalidad particular instaurada de manera explícita y enseñada de modo gradual y progresivo en las universidades nacionales, generando un hábito académico científico que incorpora de manera inadvertida a los procesos de construcción de conocimiento y sobre el que se funda la práctica profesional.

Desde la Inauguración de la modernidad con la obra de Descartes citado por Pérez (2002) y las posturas empirista inglesas, y especialmente en los últimos tres siglos, el quehacer científico se fundamentó en las matemáticas de Newton y Leibniz citado por Pérez (2011); estas explicaron un mundo lineal, mecánico, caracterizado por la repetición de los fenómenos, su predictibilidad y sujeción a leyes inmutables. El conocimiento exacto de las leyes del movimiento y de la configuración del universo determinó el avance del conocimiento científico, su lógica y su lenguaje. Pero el aporte más denso a esta forma de construir la ciencia lo hizo Augusto Comte con su filosofía positivista que da origen al paradigma objetivista, cuantitativo y reduccionista que hoy se retrae. En la actualidad, estamos repensando este enfoque paradigmático por que no responde a visiones complejas de nuestro universo y un ejemplo directo de las transformaciones que se están viendo, la podemos apreciar en el trabajo de aceleración de partículas que le merece el premio nobel de física, en estos estudios participan científicos de la Facultad de Ciencias Universidad de Los Andes.

Es por ello, que la formación de pregrado y postgrado en las instituciones de educación superior se están caracterizando por el hábito de realizar investigaciones bajo el paradigma positivista, pero en una forma mecánica, reduccionista y recetaria de hacer ciencia, sin el suficiente basamento epistemológico, puesto que no se manejan las corrientes filosóficas, enfoques paradigmáticos y posturas que rigen el proceso del pensamiento para construir la ciencia (Arteaga y Prado, 2011).

Una buena enseñanza de la epistemología, podría iniciarse en los nuevos profesionales investigadores en la interpretación del pensamiento positivista y de otros paradigmas emergentes como el de *la complejidad*, para poder desarrollar procesos de construcción del conocimiento que responda a una sociedad del conocimiento en un contexto de incertidumbre, que dé paso a una filosofía de la complementariedad, al plantearse en éste que todo conocimiento de hoy e inclusive en las ciencias puras, a medida que se presentan avances por medio de la electrónica en la instrumentación para indagar se llega a la transformación de los esquemas cognoscitivos y como se menciona anteriormente, ya no es posible enseñar ciencia si no es con base en la filosofía mencionada (Pérez, 2002)

El paradigma biomédico, clínico, positivista que muchas veces permea a la discapacidad se caracteriza por la búsqueda diagnóstica e investigativa especializada del pensamiento basada en la evidencia y el uso del método del ensayo y error. Creo que la evolución de las diferentes ciencias se ha orientado hacia la interdisciplinariedad facilitando la formación de teorías generales de las ciencias que han conducido a la integración y la transdisciplinariedad.

El paradigma insurgente de la complejidad se originó en un conjunto de conocimientos teóricos producidos en el desarrollo de las ciencias. Estos desarrollos científicos contribuyen con el desmontaje de los últimos ladrillos de la simplicación de las visiones lineales. El pensamiento complejo-dialógico tiene como punto de partida una concepción de la realidad indeterminada, en el cual el desorden es el creador, está presente la no linealidad, el azar, lo incierto, como lo dijera Thomas Kuhn en su obra *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. ***El investigador en el área de la Recreación, reconoce lo inacabado del conocimiento, por esta razón dialógica con la realidad, sin reglas preestablecidas.*** El investigador organiza sus ideas de acuerdo con el momento y las circunstancias de producción del conocimiento. Lo cualitativo, lo cuantitativo y lo dialéctico se complementan; la recursividad organizada, donde las causas pueden ser efectos y los efectos pasan por ser causas. El pensamiento complejo-dialógico, es construir conocimiento.

Por esto, proponemos en relación a la formación docente para atender a la discapacidad a través de la Recreación entre otras cosas:

- Profundizar en el sistema multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario de atención a la discapacidad.
- Actualizar la estructura legislativa vigente en materia de educación superior en nuestro país.
- Rescatar el papel de la pedagogía en las universidades venezolanas. De esta manera facilitaremos respuestas viables, pertinentes y con equidad a los planteamientos sociales reales de nuestras regiones.

Por otro lado y siguiendo el hilo de este trabajo, está lo planteado por Morín (2000) en relación con los saberes que se necesitan desarrollar para que la sociedad esté en

condiciones de enfrentar las exigencias que los nuevos tiempos le están planteando al mundo en general.

El primero de esos saberes, señalado por el autor: “conocer lo que es el conocer” (pág. 18), incorporado el conocimiento del cerebro, de la mente y de la cultura de referencia, atendiendo así el significado de lo que se quiere conocer, en contraposición a las repeticiones sin que se realicen las imprescindibles transformaciones del esquema cognoscitivo. Ya la sociedad requiere aprendizajes concientes.

Otro de los saberes planteados por Morín es el “principio de un conocimiento pertinente” (pág. 39) fundamentado en la globalidad, sin dejar a un lado los contextos más próximos y considerando las partes y el todo en una sola visión; no más el conocimiento en forma fragmentada.

Unidad y diversidad de todo lo humano, estudiado en sus aspectos físicos, biológicos, psíquicos, culturales, históricos y sociales. Este es otro de los saberes, útil para enfrentar la desintegración de esa compleja condición humana con una educación que le sea pertinente, de acuerdo a este autor al “enseñar la condición humana” (pág. 59).

A partir del siglo XXI, se le reafirman al ser humano necesidades y problemas a resolver que le son comunes a todos los seres en la faz de la tierra, de ahí el saber acerca de la “identidad terrenal” (pág. 67)

En lugar de contenidos no relevantes es urgente proceder a “enseñar las incertidumbres” (pág. 85); sabemos que la microfísica, la neurociencia, la termodinámica y la cosmología plantean cada día nuevos e inciertos caminos de comprender al hombre y su destino. En consecuencia, la educación estará sostenida en propiedades y estrategias del pensamiento que lo preparen para afrontar lo inesperado y lo incierto, para ir modificando su actuación y enfrentar los determinismos y las predicciones fijas.

Sin comprensión del ser humano no sería posible la vida, “enseñar la comprensión” (pág. 99), como medio y fin de la comunicación y base firme de una educación para la paz con la cual enfrentar la incomunicación, el desajuste social y las incongruencias que a diario son observadas.

Como cierre a lo anteriormente descrito, Morín señala que el papel rector en una educación para hoy y el futuro, está en educar con base en la “ética del género humano” (pág. 113), imprescindible atención a una autopoietica que considere el carácter ternario de

la condición humana: individuo, sociedad y especie. Esta es la vía más apropiada para garantizar una educación que se aleje cada vez más de la educación para la individualidad en función de contenidos estáticos, no relevantes, no conscientes y no cooperativos. Un hecho trascendental está en la concepción que Pérez (2011) tiene acerca del ser humano y la educación necesaria, para este autor, el ser humano se define complementando lo que es el mismo desde una visión de estructura y su condición recursiva al estar continuamente haciéndose así mismo.

Es importante señalar como ejemplo claro, el modelo educativo asumido para la formación del talento humano en el área de la educación y en especial una educación para la discapacidad, sea instrumento esencial y transformador, capaz de estimular a enfrentar exitosamente los desafíos del mundo de hoy y permita formar ciudadanos que contribuyan a construir una sociedad más justa y abierta, basada en la solidaridad, el respeto a las diferencias culturales, derechos humanos y sobre todo a las personas con discapacidad entre otros, compartiendo el conocimiento y la información, constituyéndose en un elemento insustituible para el desarrollo social.

Observando la formación universitaria del educador y en especial del profesional que labora en las instituciones de educación especial fundamentada epistemológicamente y filosóficamente desde esta visión positivista, mutilante, reduccionista y unidimensional del mundo de hoy, consecuentemente acarreará “pésimos” profesionales, por que conduce a una hipersimplificación; al respecto, Morín (2003) sugiere que acciones fraccionadas no responden a necesidades reales y sentidas por la sociedad de hoy, en especial porque se observa y resuelve la problemática oral desde una visión aislada de la formación integral de la persona.

De acuerdo a Niño (2003), pensar en lo relacionado a la formación profesional universitaria hoy día, es jugar con los sentidos y razones que la postmodernidad nos sugiere. Las definiciones, funciones y sentidos atribuidos a la formación han cambiado. En un mundo globalizado las definiciones acerca de la perfección de todas las perfecciones humanas, el desarrollo de las facultades o la educación como la integración, adecuación, adaptación del individuo a la cultura, resultan ser demasiado abstractas, optimistas y románticas. Precisamente a partir del 2003, Pérez ha venido transformando su modelo para la actuación docente al incluir categorías y subcategorías (conciencia, metacognición y

lenguaje interior) otras categorías como la concepción del ser humano y la educación, pensamiento positivo fundamentada en la psicología positivista

En consecuencia de todo lo anteriormente planteado, se puede considerar como premisas fundamentales en este ensayo sobre lo inacabado e incompleto del conocimiento, despertar el deseo de proponer a nivel de las instituciones formadoras del recurso humano en la educación del país, un consenso unificado que vaya hacia un nuevo modelo de formación universitaria basado en la concepción transdisciplinaria, holística del ser humano en la epistemología nehumanista de la educación contemporánea.

Todo esto en efecto relacionado al mundo en que vivimos hoy el cual se caracteriza por su interconexión a un nivel global en que los fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, sociales y ambientales, son todos recíprocamente interdependientes. Para describir el mundo actual de manera adecuado, necesitamos una perspectiva más amplia, holística y ecológica, es decir, en relación con todo lo existente e interdependiente, pues “todo influye sobre todo”; pero esto no nos lo pueden ofrecer las concepciones reduccionista del mundo ni las diferentes disciplinas aisladamente; necesitamos con suma urgencia una nueva visión de la realidad, un nuevo “paradigma”, es decir, una transformación fundamental de nuestro modo de pensar, de nuestro modo de percibir y de nuestro modo de valorar el conocimiento.

Por último considero que la Recreación en la Discapacidad, debe replantear sus objetivos, sus metas, sus pedagogías y sus didácticas si quiere cumplir con su misión en el siglo XXI, brindar satisfacciones a las necesidades del hombre, como decía Bill Gates en lo que trae el futuro" Las mismas fuerzas tecnológicas que harán tan necesario el aprendizaje, lo harán agradable y práctico. Las corporaciones se están reinventando en torno de las oportunidades abiertas por la tecnología de la información, las escuelas también tendrán que hacerlo".

Parafraseando al Nobel Gabriel García Márquez "Creemos que las condiciones están dadas como nunca para el cambio social y que la educación a través de áreas como la Recreación, será su órgano maestro. Una educación desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar, quiénes somos en una sociedad que se quiere a sí misma. Que canalice hacia la vida la inmensa energía creadora que durante siglos hemos despilfarrado en la depredación y la violencia, y nos abra la

segunda oportunidad sobre la tierra que no tenga la estirpe desgraciada del coronel Aureliano Buendía. Por el país prospero que soñamos al alcance de las personas de este mundo en que vivimos.

Además Morín (ob. Cit) nos aclara en una interesante reflexión para cerrar este ensayo, que desde el paradigma de lo complejo, que irrumpe en nuestros días para dar un giro a una forma de entender el mundo y, que desde hace más o menos cuatro centurias ha dominado el quehacer intelectual y humano de la modernidad. Se ha querido reflexionar sobre una problemática actual como lo es la discapacidad descubriendo la necesidad de articular con fina precisión los jirones de una realidad social y planetaria como es el trabajo educativo hacia estas personas, apartadas muchas de ellas en la actualidad como actores fundamentales de la vida a pesar de sus potencialidades, alejadas su mayoría hoy día de la noción de “humanidad” que desde la complejidad, la importancia de la *Unitas Multiplex* su Unidad y la Diversidad Humana se pueda pensar y hacer sobre una educación para la discapacidad hoy y del mañana, este proceso está atravesando, una etapa de profundos cambios tanto en las concepciones teóricas como en las dimensiones metodológicas y prácticas; por ello, el aporte teórico más allá de lo asumido como “verdad” es tratar de navegar en las tenues profundidades de un paradigma emergente que permita hacer más pedagógica y humana la atención a las personas con discapacidad en la escuela de hoy.

Referencias

Balza, A. (2010). *Educación, investigación y aprendizaje*. Una Hermeneúsis desde el Pensamiento Complejo y Transdisciplinario. APUNESR. Fondo Editorial Gremial.

Arteaga, F. Prado, J. (2011). *La transdisciplinariedad, el holismos y el neohumanismo en la formación Integral de nuevos profesionales*. Talleres Gráficos Universitarios Universidad de Los Andes Mérida. Venezuela 2da Edición. Coautor.

Martínez, M. (2007). *La psicología humanística. Un nuevo paradigma psicológico*. México: Trillas.

Morín, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. Paidós. Barcelona, España.

Otaiza, R. (2013). *Estudios de postdoctorado en Gerencia para el Desarrollo Humano*. Universidad de Los Andes. Mérida Venezuela.

Prado, J. (2004). *Hacia un modelo teórico interpretativo fundamentado en los principios de la diversidad y equidad para una gestión docente de calidad en la educación física en la modalidad de educación especial*. Tesis doctoral publicada. Universidad Interamericana de Educación a Distancia de Panamá, Panamá.

Prado, J. (2014). *La complejidad y el desarrollo humano en la discapacidad. Reflexiones*. Talleres Gráficos Universitarios de la Universidad de Los Andes Mérida Venezuela.

Zaa, J. (2007). *Algunos rasgos y experiencias de los estudios postdoctorales en la Universidad nacional Experimental "Rómulo Gallegos"*. Ponencia presentada en el encuentro Regional de estudios Postdoctorales. Universidad Simón Rodríguez. Núcleo San Juan de los Morros. Estado Guárico.